



Lección 10

Ahorros e Inversiones

Versículo de Memoria: Mateo 6:19-21

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.

La mayoría de las personas gastan lo que ganan no importando cuánto es. Apartando algunos de nuestros ingresos para el futuro lleva por nombre gratificación retardada. Planeamos gastar el dinero eventualmente, pero nos damos cuenta de que debemos limitar nuestro gasto actual, de modo que podamos tener dinero para gastar en un futuro. En el 2005, por primera vez desde 1933 (“La Gran Depresión”), nuestros compatriotas ahorraron -0.4% de su ingreso disponible, según la Oficina de Análisis Económicos del Departamento de Comercio. ¡Es un hecho lamentable que nuestros hábitos de gastos han puesto la tasa nacional de ahorros personales en el territorio de balance negativo! Cada individuo y familia alerta debe darle un vistazo a su situación personal de gastos y ahorros.

La decisión de establecer un plan de inversión es un primer paso importante para lograr sus metas financieras a largo plazo. Al igual que otras decisiones, la determinación de iniciar un plan de inversión es algo que debe hacer usted

mismo. Nadie le va a obligar que usted ahorre el dinero que necesitará para financiar un plan de inversiones. Estas cosas no se harán a menos que usted tome la acción de hacerlo. De hecho, el objetivo específico que desea realizar debe ser la fuerza impulsora detrás de su decisión de comenzar su plan de inversión.

El hecho es que el ahorro es absolutamente esencial para la buena administración del dinero. Si usted falla en ahorrar, su presupuesto fallará. Es así de sencillo. Sin ahorros está “condenado” a la utilización del crédito, y el crédito es sólo una decisión tardía. Es como decir, que en el futuro usted volverá a usar el crédito. Usted pague los intereses cada mes, por el “privilegio” de retrasar su decisión.

Cada presupuesto debe incluir los ahorros. De hecho, los ahorros son el secreto para el crecimiento financiero y la prosperidad. Si va a ser financieramente saludable, es necesario tratar los ahorros tan esenciales como la comida, el transporte, la vivienda, o cualquier otro elemento en su presupuesto.

La razón de esto es que en nuestro mundo, las cosas se rompen, se desgastan, y dejan de funcionar. Generalmente estas cosas ocurren inesperadamente -como en casos de emergencia - y si no hay dinero (en efectivo) para sustituir estos elementos esenciales, entonces, las personas recurren a la utilización del crédito para atender el problema. Una de las funciones del ahorro consiste en proporcionar para estos eventos de "días lluviosos". No solicitamos las emergencias, pero podemos planear para las emergencias. Ahorrar es una parte importante de ese plan.

Ahorros versus acumulación

Podemos aprender el ahorro sistemático de las hormigas: *"¡Anda, perezoso, fíjate en la hormiga! ¡Fíjate en lo que hace, y adquiere sabiduría! No tiene quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne; con todo, en el verano almacena provisiones y durante la cosecha recoge alimentos.* (Proverbios 6:6-8). La Biblia alienta el ahorro, pero desalienta la acumulación. ¿Cuál es la diferencia? Es realmente muy sencillo. El ahorro es para un propósito específico, para el pago inicial de una casa, comprar un vehículo nuevo, ahorrar para la educación de los hijos, o para invertir en la jubilación. Acumulación, por otro lado, es el ahorro sólo para la seguridad. Cuando la seguridad es el objeto de ahorrar, la mayoría de la gente nunca se siente que tiene suficiente. El acaparamiento transfiere nuestra confianza lejos de Dios y la coloca en nuestro dinero. Se nos menciona, *"La riqueza atesorada no es meramente inútil: es una maldición. En esta vida es una trampa para el alma, pues aparta los afectos del tesoro celestial. En el gran día de Dios su testimonio con respecto a los talentos no usados y a las oportunidades descuidadas condenará a su poseedor."* (Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 286).

Acaparamiento es ahorrar e invertir llevado al extremo. El ejemplo clásico de acaparamiento en la Biblia es la historia del rico insensato registrado en Lucas 12. *"El terreno de un hombre*

rico le produjo una buena cosecha. Así que se puso a pensar: "¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha". Por fin dijo: "Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida". Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?" Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios". (Versículos 16-21). Así que la diferencia entre el ahorro y la acumulación no es la cantidad, sino la actitud que tenemos hacia nuestros ahorros. Recuerde, *"El amor al dinero y el deseo de las riquezas son la cadena de oro que los tienen (personas) sujetos a Satanás".* (El Camino a Cristo, pág. 44).

Cómo empezar

Empiece con \$10 por período de pago, comience en algún lugar, solo comience reforzando su elección de ahorrar. Y ¡no lo toque! Entonces, como sea posible, aumente la cantidad. Para ser un "ahorrador" usted tiene que creer que es la clave para su nuevo compromiso en ser fiel a las finanzas. Si usted se encuentra en una situación en la que usted podría tener una cantidad deducida de su cheque de pago y depositado en una cooperativa de crédito o algunas otras instituciones de ahorro, esta es una gran manera de iniciar el proceso.

"Si usted hubiese economizado debidamente podría disponer hoy de un capital para los casos de emergencia y para ayudar a la causa de Dios. Cada semana debiera poner en reserva una porción de su sueldo, y no tocarla a menos que fuera para hacer frente a una necesidad real o para devolverla al Dador en ofrenda a Dios...Los recursos que ganó no se han gastado sabiamente y económicamente, de modo que quedara un sobrante para un caso de enfermedad y su familia se viese privada de los recursos que Vd. gana para sostenerla. Ella debiera tener algo con que contar si Vd. se viese en situación difícil" (El Hogar Cristiano, pág. 396).

Una inversión garantizada

Por las normas mundiales, la mayoría de nosotros que vivimos en América del Norte (Estados Unidos o Canadá) somos considerados ricos. Sin embargo, el problema de la deuda es una de las principales preocupaciones. En los EE.UU., la deuda de tarjeta de crédito del consumidor sigue creciendo. Aproximadamente sólo el 40% de las personas con tarjetas de crédito están haciendo el pago mínimo. Las quiebras o bancarrotas siguen en la alza, alcanzando casi 2 millones de solicitudes en el 2005. Las estadísticas más recientes además demuestran también que del total de solicitudes de las quiebras de consumidores alcanzaron un 97.85%.

Si desea una garantía sobre su inversión, pague sus tarjetas de crédito y avance hacia una vida libre de deudas. Si usted paga 20% (muchas tarjetas están aumentando al 29% o más) en los intereses de su tarjeta de crédito, cada vez que usted las paga por completo, se ha ganado un 20%-- ¡garantizado! La mayoría de las personas que discuten sobre inversiones son, en realidad, "los deudores" y deberían ocuparse de pagar antes de invertir. Si su empleador tiene un programa de "igualar aportes" (dinero gratuito), debería tomar ventaja de ello. Reciba lo máximo mientras usted esté trabajando en sus deudas e inicie un programa de ahorro. Pero no vaya más allá hasta que tenga todas sus deudas consumidoras eliminadas. Una vez que su programa de ahorro esté bien y funcionando, entonces puede pasar a la categoría denominada "ahorradores".

¿Cuánto es suficiente?

El objetivo es pasar de ser un deudor a un ahorrador, luego ser inversionista. Una vez que se ha trasladado hacia un nuevo estatus libre de deuda y ha empezado a ahorrar, surge la pregunta, "¿Cuánto debo tener en ahorros?" o "¿Cuándo el ahorro se convierte en acaparamiento?" La mayoría de profesionales financieros sugieren una cifra de tres a seis meses de gastos, aunque algunos ya están sugiriendo seis a nueve meses de gastos,

ya que está tomando más tiempo encontrar un nuevo empleo tras los despidos que han surgido. Por lo tanto, recomendamos un mínimo de seis meses de gastos de vida para ser colocados en su fondo de emergencia.

Hemos abordado el fondo de emergencia, pero ¿qué pasa con el ahorro para la jubilación? Muchas personas, especialmente a medida que crecen, tienen miedo de que no tengan suficiente dinero durante los últimos días de su vida. Siempre sienten que debe haber sólo un poco más en el caso de que algo imprevisto suceda. Este temor a menudo les impide participar a lo largo de su vida en excelentes oportunidades de dar (devolver). El peligro para estas personas es una tendencia a acumular y colocar la fe en su cuenta de banco, más que en Dios mismo.

En el contexto de este estudio, alentamos a las personas a establecer un límite para sus ahorros y portafolios de inversión. Determine sus necesidades sobre la base de una estimación de sus gastos durante la jubilación. Luego cuando haya ahorrado lo suficiente para satisfacer estas necesidades, deje de ahorrar y empiece a compartir e invertir en el reino de Dios. Empiece por verificar el presupuesto de jubilación que creó en el capítulo anterior. "Ron Blue" un consejero financiero cristiano y autor dijo, *"Animo a las personas establecer una meta. En términos de ingresos y la riqueza, determine qué es lo que usted necesita. Determine el máximo. Establezca un límite. Decida el límite de su estilo de vida. Es importante hacer esto de antemano, porque como aumentan los ingresos y la riqueza, parecen interminables las maneras como gastar o ahorrar o invertir ese dinero. Esto empuja la línea de meta más lejos. Determinar cuánto es suficiente para vivir no es tanto una fórmula sino que es una protección contra el exceso de acumulación"* (Splitting Heirs, pág. 100).

Primero lo primero

La lógica fundamental revela que, antes de que una persona pueda invertir, debe tener dinero para invertir. ¿Cómo desarrollamos un flujo de ingresos? Esto nos plantea la idea de la adquisición, que es poco considerado en nuestra sociedad del "Yo".

Deuteronomio 8:18 dice, “*Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza*”. Toda la educación, todo entrenamiento, y el trabajo resultante – son diseñados para ayudarnos a producir riquezas con el propósito de servir a Dios y asistir la labor de su reino. Así pues, los métodos utilizados en la adquisición de los medios siempre estarán en el más alto nivel de Sus preocupaciones y Sus principios como la fuerza guiadora en nuestras vidas. Es Dios quien da el talento para ganar, por lo que no debemos descuidar este talento. Todos los mayordomos deben tener una mentalidad de inversión que está centrada en Dios e inspirada y celestial.

Hay quienes sugieren que hay algo espiritual en la pobreza. Sin embargo, la Biblia no apoya esta idea. Por otro lado, la prosperidad es bíblica y espiritual, pero el desafío es la forma de utilizarla. La Biblia registra la reacción de Jesús al rechazo del joven rico a Su oferta de vida eterna. “*Al verlo tan afligido, Jesús comentó: – ¡Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios! En realidad, le resulta más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios. Los que lo oyeron preguntaron: – Entonces, ¿quién podrá salvarse?*” (Lucas 18:24-26).

Él esta simplemente diciendo que es “difícil”, no imposible, para un hombre rico ser salvo. Esta es una gran advertencia a todos los que son ricos que mantengan su perspectiva en Dios y su Reino. Por las normas mundiales, prácticamente incluye todos los que vivimos en América del Norte. Por esta razón, la atención debe enfocarse en Dios, su Reino, y la recompensa celestial.

Jesús nos dice en las palabras de nuestro versículo de memoria, “*No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón*”. (Mateo 6:19-21).

Inversiones celestiales

Al comentar sobre estos versos en Mateo 6, Elena de White menciona que, “*Olvidan que él también dijo: “Haceos tesoros en el cielo”; y al*

olvidarlo, obran en favor de sus propios intereses. El tesoro acumulado en el cielo está seguro; ningún ladrón puede aproximarse a él ni la polilla puede arruinarlo.” (Consejos Sobre la Mayordomía Cristiana, pág. 221, las únicas palabras subrayadas están en cursiva en el original).

¿Cómo almacena una persona tesoros en el cielo? La historia del joven rico está registrada en Mateo 19, Marcos 10, y Lucas 18. Los tres escritores de la Biblia registran que si el joven rico hubiese ayudado a los pobres, el hubiera hecho tesoros en el cielo. También nos fue dicho, “*Cada oportunidad de ayudar a un hermano en necesidad, o a la causa de Dios en la difusión de la verdad, es una perla que podéis enviar de antemano y depositar en el banco del cielo, donde está seguro... Toda oportunidad tal aprovechada aumenta vuestro tesoro celestial*.” (Servicio Cristiano Eficaz, pág. 275).

A veces pensamos que si pudiéramos invertir en las grandes oportunidades que tenemos a nuestra disposición, podríamos hacer un montón de dinero. Entonces podríamos ser generosos con otros a la causa de Dios. Casi nunca resulta de esa manera. Elena G de White escribió a un hombre que había hecho pobres inversiones terrenales y le dijo: “*Ud. ha hecho grandes inversiones en empresas inseguras. Satanás cegó sus ojos para que Ud. no pudiese ver que estas empresas no le reportarían ganancias. La empresa de obtener la vida eterna no despertó su interés. En ella podría haber gastado recursos sin correr riesgos ni encontrar chascos, recibiendo al fin inmensos beneficios. Allí Podría haber invertido dinero, en el banco del cielo que nunca quiebra. Allí podría Ud. saber puesto su tesoro, donde no hurta el ladrón ni corrompe la polilla. Esta empresa es eterna, y tanto más noble que cualquier empresa terrenal como son más elevados los cielos que la tierra*.” (Testimonios para la Iglesia, vol. 3, pág. 104).

El negocio de invertir en el banco celestial parece casi demasiado bueno para ser cierto. Sólo compare las tasas de interés de la tierra y el cielo. Durante la primera década de este nuevo milenio, las tasas de interés en los certificados de depósito bancario y las cuentas de ahorro habían sido mínimas. Por ejemplo, las tasas interés de cuenta de ahorros han sido alrededor del 1% o 2%, depósitos certificados alrededor del 2% al 4%.

En los últimos años, el mercado de valores ha sido casi plano, pero su promedio general durante un largo período de tiempo ha oscilado entre el 10% y 12% sin ninguna garantía de seguridad. En sus observaciones sobre las actuales tasas de interés, el autor "Ron Blue", declaró "¿Cómo estas actuales tasas de rendimiento se comparan con la tasa devolutiva de Dios? En la parábola del sembrador, Jesús dice que ¡Él puede proporcionar un rendimiento que va desde 3,000 % a 10,000 %! Él dijo él puede producir una cosecha de treinta veces, sesenta veces, o cien veces más de lo que fue sembrado". (Mateo 13:23) (*Splitting Heirs*, pág. 103).

"Quienes realmente sienten interés en la causa de Dios y están dispuestos a aventurar algo para su adelantamiento, encontrarán que es una inversión infalible y segura. Algunos tendrán cien veces tanto en esta vida y en el mundo venidero la vida eterna. Pero no todos recibirán cien veces tanto en esta vida, porque no podrían soportarlo. Si se les confiara mucho, llegarían a ser mayordomos imprudentes. El Señor no les proporciona recursos para su propio bien, pero su tesoro está seguro en el cielo. ¡Cuánto mejor es una inversión como ésta!" (*Consejos sobre la Mayordomía Cristiana*, pág. 246, 247).

"Cristo nos recomienda: 'Haceos tesoros en los cielos'. Esta obra de transferir nuestras posesiones al mundo de arriba, es digna de nuestras mejores energías. Es de la mayor importancia e implica nuestros intereses eternos. Lo que damos a la causa de Dios no se pierde. Todo lo que damos para la salvación de las almas y la gloria de Dios se invierte en la empresa de más éxito en esta vida y en la vida futura. Nuestros talentos de oro y plata, si los damos a los cambiadores, ganan continuamente en valor, lo cual se registrará en nuestra cuenta en el reino de los cielos. Nosotros seremos los receptores de la riqueza eterna que ha aumentado en las manos de los cambiadores. Al dar para la obra de Dios, nos estamos haciendo tesoros en el cielo. Todo lo que depositamos arriba está asegurado contra el desastre y la pérdida, y está aumentando en valor eterno y perdurable". (Ibid., pág. 356).

Usted ha oído decir, "No lo puede llevar con usted". Pero Jesús parece estar diciendo, "Usted lo puede enviar por adelantado" Pablo deja muy claro en su comentario a Timoteo: "A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni

pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera". (1 Timoteo 6:17-19).

En primer lugar, debemos poseer tesoros terrenales antes de que podamos, por nuestra consagración, convertirlos en tesoros celestiales. La adquisición justa de propiedades es absolutamente necesaria para almacenar una rica herencia espiritual. Por la justa acumulación de tesoros terrenales, multiplicamos nuestras oportunidades para la colocación de tesoros celestiales. El gran peligro en la adquisición es el egoísmo. El antídoto para el egoísmo es la vida Cristo céntrica y la dadivosidad.

Oímos muy pocos cristianos hablar de, "almacenar tesoros". Hace que se pregunte la razón por la cual no sea un tema central. Esta idea de "Hacer tesoros en el cielo" también plantea una pregunta con respecto a la seguridad del cristiano. ¿Quiénes pondrían tesoros en el cielo si ellos no pensarán que ellos fueran a estar allá? ¿Es posible que esto no sea un tema central en nuestras vidas por que nos falte seguridad? La buena noticia es que cuando Jesús hablo estas palabras, ¡estaba asumiendo que estaríamos allí!

La inversión del cristiano no es sólo acerca del dinero. También es acerca de la prioridad del Reino de Dios. Usted puede estar diciendo, "Pero yo no soy rico". Los estudios demuestran que si usted tiene suficiente comida, ropa decente, vive en una casa que le protege del clima, y posee algún tipo de transporte fiable, usted se encuentra dentro del 15% de los ricos en el mundo. Añada algunos ahorros, un pasatiempo (como el golf o equipo de buceo), dos vehículos (cualquier condición), una variedad de prendas de vestir, su propia casa, y usted alcanza a estar dentro del 5% superior.

Porque Dios es dueño de todo y estamos destinados al Cielo, entonces debería parecer que cada día está lleno de decisiones de inversión. Por ejemplo, cuando vamos a la tienda de comestibles, lo que compramos

es una inversión en nuestra salud. Estaremos seguros de que nuestras opciones de entretenimiento sean aquellas que construyan nuestro cuerpo y alma. Hemos hecho una decisión de inversión con respecto al bienestar eterno de nuestros hijos cuando los ponemos en una escuela privada de la iglesia. Cuando vamos a la universidad para adquirir habilidades que nos harán más productivos, estamos planeando una vida que producirá más ingresos para poder ofrecer una mayor oportunidad para nuestra familia, además de dar más al Reino de Dios. Cuando regresamos nuestros diezmos y ofrendas, estamos invirtiendo en el Reino de Dios a través de su iglesia. Todo es una cuestión de prioridades y del entendimiento de nuestro papel como mayordomos.

Invierta lo indispensable en la tierra.

Invierta todo lo que pueda en el cielo.

Opciones de inversión

Realmente hay sólo tres opciones básicas cuando se refiere a la inversión:

En primer lugar, está el almacenamiento de nuestros tesoros en el cielo, donde recibiremos nuestra recompensa en la eternidad. Lo hacemos al ayudar a otros y hacer contribuciones para hacer avanzar la causa de Dios. Esto ya lo hemos discutido.

En segundo lugar, están las inversiones terrenales donde llegamos a ser dueños. Estas inversiones incluyen acciones, fondos mutuos, bienes y raíces, metales preciosos, tierras de cultivo, etc. Ganamos dinero si el valor sube o el negocio en la que hemos invertido tiene éxito. (Muchos de los inversionistas no profesionales eligen los fondos mutuos en esta categoría, ya que tienen dos cualidades deseables – gestión profesional y diversificación.)

En tercer lugar están las inversiones terrenales donde venimos a ser prestamistas. Estas inversiones incluyen cuentas de ahorros en bancos o cooperativas de crédito, certificados de depósito, bonos corporativos, bonos del gobierno, bonos estatales y locales, y anualidades. Con inversiones de préstamos, se obtiene un rendimiento fijo o

garantizado en nuestras inversiones, siempre y cuando la organización a la que le “prestamos” permanezca sana.

Como regla general, los buenos inversionistas tienden a avanzar hacia los préstamos y a alejarse de las inversiones propias cuando los clientes son adultos mayores. La teoría detrás de este movimiento es que, aunque probablemente experimenten una mayor tasa de retorno en las inversiones personales también están más sujetas a las pérdidas. A medida que nos hacemos mayores, no podemos permitir pérdidas, puesto que ya no existen las fuerzas de trabajo para ganar de nuevo lo que se pierda.

La regla más importante de inversión que usted nunca, nunca debe olvidar es que cuanto mayor sea la devolución que se ofrece en una inversión, mayor es el riesgo de pérdida. Este es siempre el caso – aun si quienes hacen la oferta le dicen o no, si es obvio o no, o aunque lo sepa o no.

Vivimos en una sociedad móvil. Muchas de las personas tienen múltiples empleos durante sus años de trabajo y pueden haberse mudado varias veces. Los pastores preguntan acerca de la inversión en bienes y raíces. Nuestra recomendación es simple y siempre la misma.

No importa qué edad tenga ahora, piense en dónde quisiera retirarse si el tiempo fuera a durar hasta allá. Escoja un lugar – donde tal vez usted y su esposa crecieron o algún lugar interesante que ustedes hayan visitado o fueron de vacaciones. Compre un trozo de tierra o un lote allá. Páguelo, y aférrese varios años. Luego, cuando esté listo para jubilarse, su compra del terreno se habrá incrementado en valor sobre el precio original de compra por varias veces. Usted puede utilizar el terreno para construir o venderlo para comprar una casa en otro lugar. Este consejo ha sido útil para muchos pastores.

Cuatro niveles de inversión

Austin Pryor, un autor cristiano y consejero de inversión, ofrece cuatro niveles sobre la aptitud financiera en su libro, *Sound Mind Investing*. Estos

niveles sugieren una progresión sofisticada de técnicas de inversión.

El primer nivel: Estar libre de deudas. Ésta es la única base para la inversión. Desarrolle su plan de gastos. Use el crédito y tarjetas de crédito correctamente. Page su casa. Pryor menciona: *“Mantenga esta verdad en mente: ninguna inversión es tan segura como la deuda liquidada. Poner sus deseos en inversiones antes de pagar sus obligaciones de la deuda suele ser un signo de inmadurez, y no financiamiento sofisticado.”* (pág. 36).

El segundo nivel: Ahorrar para las necesidades futuras. Elabore un fondo de ahorro de emergencia. Desarrolle una acumulación de un fondo para futuras compras y gastos que sabe que van a venir, por ejemplo, los impuestos. Luego, desarrolle un plan para la educación de sus hijos. Esto podría incluir el pago de su casa, de modo que usted va a liberar el pago mensual de su hipoteca para ayudar con las necesidades de la educación de sus hijos cuando llegue el momento de la universidad.

El tercer nivel: Invierta su superávit/excedente. Aprenda sobre los distintos tipos de inversiones. Dedique tiempo para aprender acerca de los fondos mutuos. Entienda el valor del aplazamiento de los impuestos y las consecuencias fiscales de las decisiones financieras.

El cuarto nivel: Diversificando para su seguridad. Entienda lo que quiera alcanzar con su portafolio de inversiones. Fijese metas – ¿cuánto es suficiente? Distribuya el riesgo. Recuerde que la Biblia alienta sobre la diversificación. *“Lanza tu pan sobre el agua; después de algún tiempo volverás a encontrarlo. Comparte lo que tienes entre siete, y aun entre ocho, pues no sabes qué calamidad pueda venir sobre la tierra.”* (Eclesiastés 11:1, 2).

Esquemas para la riqueza rápida

Siempre existe la tentación cuando estamos ahorrando o preparándonos para la jubilación, que no tenemos suficiente, que si tan solo podríamos encontrar una buena inversión, mejoraríamos

considerablemente nuestros ahorros y estaríamos más preparados para los días venideros. Lo crea o no, hay gente por ahí que pasan su tiempo tratando de averiguar la manera de cómo tomar su dinero ganado arduamente. Estos estafadores dedican su tiempo para pensar en formas de robarle su dinero. Usualmente se aprovechan de la gente de mayor edad que poseen ahorros de una vida entera.

La Biblia dice: *“Los planes bien pensados: ¡pura ganancia! Los planes apresurados: ¡puro fracaso!”* (Proverbios 21:5). La línea base es muy simple. Cuando la segura inversión esta ganando menos de 5% y alguien le ofrece “promesas” para ganar el 25%, es muy tentador darse el gusto. También es muy devastador cuando se pierde una gran cantidad con esos “inversionistas”. Así que, como la canción de música country advirtió, *“¡Tiene que saber cuándo alejarse y cuando correr!”*

Pero, ¿Cómo puede usted saber si algún negocio que parece inocente es realmente una estafa diseñada para quitarle a usted los ahorros de su vida? Comience por recordar que durante un largo período de tiempo – los últimos cuarenta años – el mercado de valores ha devuelto una tasa anual de un 10% a 12%. Cuando una persona trata de “ganarle al mercado,” en general es muy arriesgado y debe ser evitado por la mayoría de los “inversionistas”. Con esto en mente, aquí hay cuatro características de los esquemas para hacerse rico con rapidez:

1. Hay una promesa de riqueza (rendimientos de alta tasa de interés) – ¡rápidamente!
2. Usted no comprende plenamente la inversión.
3. Usted debe arriesgar dinero que no puede permitirse el lujo de perder (como una segunda hipoteca sobre su casa).
4. Tienes que hacer una decisión rápida (“Le vamos a dar hasta mañana para que lo piense”).

Muchas personas desprevenidas son atrapadas por los esquemas de hacerse rico rápido, porque normalmente los planes, son presentados por un amigo que trae estas “inversiones” a su conocimiento. Él normalmente es sincero y genuinamente cree que es lo está ayudando. La persona que le está vendiendo el negocio le hace sentir que le está haciendo un favor porque

le ofrece esta increíble oportunidad. Entonces, ¿cómo podría usted decir, “¿No?” ¡Solo hazlo!

Inversiones y apuestas

Algunas personas sugieren que la inversión es lo mismo que los juegos de apuestas, y los cristianos no deben participar en cualquiera de los dos. Sin embargo, los hechos confirman que muchos cristianos ponen su dinero en el banco para luego invertir sus fondos. Por lo tanto, ¿son los bancos una apuesta? Los bancos están asegurados, y tienen expertos que invierten “sus” fondos. Sin embargo, los rendimientos son mínimas, entonces, ¿Qué debe hacer un Cristiano?

Ciertamente, no hay lugar para los juegos de apuestas, loterías, u otros juegos de oportunidad en la vida del cristiano. De hecho, planificadores financieros dicen que sólo hay una inversión que es peor que comprar un billete de lotería – y ¡es comprar dos! La lotería acosa a los pobres y les da una falsa esperanza de ganar. Es interesante observar que, en general, la mayoría de la gente que se gana la lotería no es educada y trabajan en empleos con el salario mínimo. Por esta razón, es seguro que el “ganador” lo malgastará (en la mayoría de los casos en menos de un año). Una de las grandes ironías del juego es que la gran mayoría de los que están involucrados pierden su dinero. Los pocos que ganan encuentran que el dinero no los hace felices incluso pueden arruinar sus vidas.

Los juegos de apuesta en todas sus formas ponen su dinero en situación de riesgo con la esperanza de obtener un devolutivo sin ninguna base racional o educacional. Algunas personas se han preguntado si “invertir en el mercado de acciones” es apostar. Existe una clara diferencia entre la compra de acciones en una buena empresa y los juegos de azar con un boleto de lotería. Apostar ha sido definido como tomar una oportunidad o apostar en un resultado incierto. Invertir, de otra manera, se define como comprometer dinero para ganar un rendimiento financiero. También se describe como los gastos para futuros beneficios o ventajas.

Estrategias de inversiones

No está dentro del alcance de este estudio recomendar las inversiones específicas. Hemos incluido este tema simplemente porque es muy importante en la planificación de finanzas fieles.

Vamos a incluir algunos consejos para guiarle en el proceso, pero al igual que la decisión de empezar a ahorrar e invertir es solamente suya... así mismo es la decisión en lo que se quiera invertir. Queremos principalmente señalar las razones para invertir y algunas orientaciones sobre cómo comenzar. Porque del valor temporal del dinero y el “milagro” del interés compuesto, incluso una pequeña cantidad de dinero ahorrado o invertido de manera regular puede crecer en una suma enorme en un período de tiempo.

Hay muchos tipos de inversión y muchas razones para invertir, sin embargo, el propósito más común es para la jubilación. En cuanto a los tipos de inversión, hay fondos mutuos, acciones, cuentas IRA, 401 (k) s, 403 (b) s, Keoughs, planes de acciones en el lugar de trabajo, y la lista continúa. Algunos propietarios de negocios ven su negocio como su plan de jubilación y edifican acciones equivalentes como un futuro ingreso mensual o como una intervención que podría ser vendido por una buena cantidad de dinero en efectivo. Los dueños de negocios que hacen esto deben buscar la forma de construir estas acciones. Por ejemplo, podría comprar un edificio para la empresa y, por tanto, construir un valor desde el punto de vista de bienes y raíces. Pero, sea cual sea el plan, el ingrediente clave en cualquier plan de inversión es la diversificación.

Consejos sobre inversión

He aquí algunos puntos básicos para recordar en su camino espiritual de la fe y las finanzas en lo que respecta a la inversión para el futuro:

(1) Acepte a Cristo como Salvador y Señor.

Recuerde siempre de quién es el dinero que está manejando. El comienzo de la inversión "cristiana" es llegar a ser Cristo céntrico. Dedique cada área de su vida a Su servicio. Dese cuenta de su lugar como mayordomo y dirija todas sus energías en esa dirección. Jesús nos dice: *"Así que no se preocupen diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Con qué nos vestiremos?' Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas"*. (Mateo 6:31-33). (Véase también Proverbios 3:5-10).

(2) Ruegue por la sabiduría divina y la ayuda del Espíritu Santo.

Toda planificación comienza tan cerca de la Cruz como pueda estar – de rodillas. Se nos promete sabiduría en nuestras opciones y decisiones. Utilice este recurso en su vida como mayordomo. Santiago 1:5 promete, *"Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie"*.

(3) Estudie principios bíblicos de gerencia de dinero.

La Biblia está llena de principios financieros y sobre mayordomía. De hecho, hay más de 2,500 textos que tratan con el dinero y la actitud del hombre hacia él. Eso es más de lo que la Biblia dice acerca de la fe, la oración, el amor, la paz, el sábado, o la Segunda Venida. Es un tema muy importante para Dios, y Él ha dado amplia orientación para nosotros, para que descubramos y utilicemos. Para empezar, lea de nuevo el Libro de los Proverbios.

(4) Trabaje con integridad y excelencia.

Dios tiene un sólo método de apoyar el trabajo de su reino. Su pueblo utiliza sus habilidades (ambas adquiridas y naturales) para trabajar duro con la excelencia y honestidad. Se les paga por su trabajo. Ellos, a su vez, devuelven a Él los diezmos y las ofrendas, y Él los bendice. Este ciclo se repite una y otra vez. En conjunto, 1 Corintios 10:31 une

este concepto: *"En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios"*.

(5) Desarrolle una mentalidad celestial.

"Debe ser nuestro mayor objetivo en la vida el estar listo para el cielo" (Manuscript Releases, vol. 5, pág. 255). Recuerde las palabras *"Bien hecho"* son dichas sólo a aquellos que manejaron su dinero cristianamente (véase Mateo 25:21). Almacenamos en la tierra lo que creemos que es para emergencias y para la jubilación, pero nuestros mejores esfuerzos serán almacenar tesoros en el cielo.

(6) Sea fiel con diezmos y ofrendas.

No devolvemos los diezmos y ofrendas a Dios porque tenemos demasiado dinero. Somos fieles a Dios al expresar nuestro reconocimiento de Su Propiedad y nuestra gratitud por la gracia experimentada. Por estar en un mutuo pacto, nosotros le obedecemos por lo que podemos reclamar sus promesas de sabiduría y bendiciones. Queremos honrar a Aquel que es nuestro proveedor, protector, y sustentador. Queremos ser socios del Dios Todopoderoso.

(7) Incluya ahorros como parte del plan de gastos.

Un verdadero presupuesto cristiano o plan de gastos es uno que pone a Dios primero y hace provisión para una rutina de ahorros para emergencias e inversiones para futuras necesidades. Una cuenta de ahorros es también una cobertura contra la enfermedad, la pérdida de empleo, y las necesidades imprevistas.

(8) Quédese completamente libre de deudas.

Larry Burkett declaró, *"Es mi firme convicción que el llegar a estar libre de deuda, incluyendo la hipoteca de la casa, debe ser el primer objetivo de inversión para cualquier pareja joven (o persona). Una vez que haya logrado ese objetivo, entonces y sólo entonces, podrá invertir en otras áreas"* (Investing in the Future [Invirtiendo en el Futuro], pág. 142). Elena de White expresó un consejo similar. *"Si los Hnos. B. hubiesen manejado sus asuntos con economía y*

abnegación, ya habrían obtenido una casa propia y tendrían, además, recursos con que hacer frente a la adversidad". (El Hogar Cristiano, pág. 360).

(9) Aprenda lo que pueda acerca de la gerencia de dinero

Conviértase en conocedor de inversiones; leyendo libros, asistiendo a seminarios, tomando cursos de educación para adultos, visitando sitios de Internet de instituciones financieras, y al hablar con especialistas financieros experimentados. Los conocimientos que usted obtenga de estas fuentes le proporcionarán un conocimiento adecuado de estrategia para su plan de inversión. Asegúrese de consultar las empresas en las cuales esta invirtiendo, para que no apoye inadvertidamente a algunos productos que no están en armonía con sus normas personales y espirituales. (Los ejemplos serían empresas que están afiliadas con el tabaco, el alcohol, la pornografía, etc.) Hay muchas acciones socialmente filtradas con las que un cristiano puede legítimamente participar. Deje las "acciones del pecado" para aquellos que estén al servicio de Satanás. Dios nos ha dicho, *"Yo honro a los que me honran, y humillo a los que me desprecian"*. (1 Samuel 2:30).

(10) Prepare y siga un plan de inversión.

Los ahorros deben ser su gran prioridad. Aparte el diezmo y las ofrendas, pague sus cuentas y, luego, separe sus ahorros sistemáticamente. Por último, use lo que le queda para gastos personales como ropa nueva y entretenimiento. Tome ventaja de los programas de retiro patrocinados por su empleador y tome ventajas de cualquier fondo gratuito. Tenga una cantidad fija de cada cheque de pago deducido y enviado directamente hacia su cuenta de ahorros. Use donaciones, herencias, y ganancia inesperada para complementar su plan de ahorro.

(11) Elabore un plan de jubilación.

Recuerde el proceso de cuatro pasos: pague sus deudas; establezca un fondo de emergencia; invierta su superávit/excedente, y diversifique por su seguridad. Viva por debajo de su nivel de ingresos -no gaste más de lo que haga. No trate

de ganarle al mercado. Inicie temprano y sea consistente. Sea paciente. Use planes de impuestos diferidos, tales como IRA, 401 (k) s, y/o 403 (b). Visite un asesor financiero. Mantenga a su cónyuge dentro del círculo del asesoramiento e intercambio de información. Revise su plan al menos cada año para realizar un seguimiento de su progreso. Ejercer un espíritu de generosidad en el proceso. Consulte sus metas de corto y largo plazo y realice los ajustes necesarios. Comprenda cuánto necesita usted, y no caiga en la tentación de acumular más allá de sus necesidades. No ponga en peligro sus ahorros y las inversiones de portafolio por involucrarse en arriesgados compromisos y meterse en planes de hacerse rico rápidamente. Cuídese de los que dan asesoramiento y también tienen algunos productos para venderle a usted. Siempre consulte con otros, y ore por la guía providencial de Dios antes de hacer cualquier decisión mayor. Evite especulación, y no pida prestado para invertir. Nunca invierta dinero que no pueda darse el lujo de perder.

(12) Prepare sus documentos patrimoniales de distribución

Como hemos aprendido desde el principio en estas lecciones, nuestro plan de propiedades abarca la gerencia financiera de toda una vida – desde nuestro primer empleo hasta que entregamos todo. Pablo nos recuerda: *"Es cierto que con la verdadera religión se obtienen grandes ganancias, pero sólo si uno está satisfecho con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podemos llevarnos"*. (1 Timoteo 6:6, 7). Así como hemos hablado de ganar y conservar, también debemos tener en nuestro plan financiero el 'devolver'. Con el mismo cuidado y lo que respecta a que ejercemos en nuestro plan de ahorros y gastos, debemos acercarnos a nuestro plan de distribución.

Lo que esperamos del futuro

La Biblia predice un momento cuando el pueblo fiel de Dios no podrá comprar o vender (véase Apocalipsis 13:17). ¿Qué va a hacer la gente con todo el dinero acumulado en ese momento?

"Viene el tiempo cuando no podremos vender a ningún precio. Pronto se proclamará el decreto que prohibirá comprar o vender a nadie que no tenga la marca de la bestia" (Testimonios para la Iglesia, vol. 5, pág. 152/Consejos Sobre la Mayordomía Cristiana pág. 64). Se nos ha dicho además que "Los mismos medios que en forma tan cautelosa se invierten ahora en la causa de Dios y que son egoístamente retenidos, serán tirados dentro de poco con los ídolos a los topes y murciélagos. El valor del dinero pronto será subestimado cuando la realidad de las escenas eternas se abra al entendimiento del hombre". (El Evangelismo, pág. 51).

No sabemos con seguridad lo que el futuro tiene para cada uno de nosotros, pero sabemos quien mantiene el futuro y debe incluir a Dios en todos sus planes. *"No puede ser perfecto o completo ningún proyecto de negocios o plan de vida que abarque únicamente los breves años de la vida actual y no haga provisión para el futuro eterno. Enséñese a los jóvenes a considerar la eternidad al hacer sus cálculos... Todos los que hacen esto, se están preparando de la mejor manera posible para la vida en este mundo. Nadie puede acumular tesoro en el cielo, sin descubrir que de esa manera se enriquece y ennoblece su vida en la tierra". (La Educación, pág. 145).*

La parábola de los talentos en Mateo 25:14-30 nos muestra que Dios nos ha confiado a cada uno de nosotros diferentes activos financieros, donaciones, y oportunidades, y tendremos que rendir cuentas a Dios por la manera en que lo hemos invertido en esta vida. Podemos prepararnos para el regreso del maestro al mejorar el crecimiento de Su reino y al invertir sabiamente sus activos.

Nuestros ahorros a largo plazo y las inversiones son una forma de utilizar nuestros años de abundancia para prepararnos para los años de escasez más tarde en nuestra vida, como lo hizo José en Egipto. El mayor uso razonable de nuestros

ahorros y las inversiones es con el fin de proteger y proveer para nuestras familias, para desarrollar un capital de trabajo y fondos para contingencia para que pueda dar generosamente, y llegar a ser financieramente independiente y libre para servir al Señor.

Tarea para ésta lección:

1. Memorice Mateo 6:19-21.
2. Complete las hojas de trabajo para esta lección.
3. Revise su plan de ahorro e inversión y haga las revisiones necesarias.

RECURSOS ADICIONALES:

Libros sobre Inversión:

Burkett, Larry. *Investing for the Future*. Colorado Springs, Colorado: publicaciones Chariot Victor, 1992,1997.

Pryor, Austin. *Sound Mind Investing: A Step-By-Step Guide to Financial Stability & Growth*. Tercera Edición. Austin Pryor, 2000.

Libros sobre Mayordomía:

Alcorn, Randy. *The Treasure Principle: Discovering the Secret of Joyful Giving*. Sisters, Oregon: Publicaciones Multnomah, 2001

Rees, Mel. *Biblical Principles for Giving and Living*. Hagerstown, Maryland: La Asociación Ministerial de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, 1995.

White, Elena G. *Consejos Sobre Mayordomía Cristiana*. Takoma Park, Washington, D.C.: Publicaciones de Elena G de White, 1940.



Ahorros e Inversiones

Versículo de Memoria: Mateo 6:19-21

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”.

TIEMPO DE ORACIÓN:

Haga una lista de aquellos en su grupo que han solicitado oración para las necesidades especiales de esta semana y ore por ellos cada día. _____

Ore también para que Dios le dé sabiduría y bendición al desarrollar su plan financiero.

TIEMPO DE ESTUDIO:

Día Uno

Leer y reflexionar sobre Mateo 6:19-21.

1. ¿Por qué Jesús dijo que no debemos almacenar tesoros en esta tierra? _____
2. ¿Cuál es la ventaja de almacenar tesoros en el cielo? _____
3. ¿Cómo podemos almacenar tesoros en el cielo (ver lección)? _____

4. ¿Por qué es verdad que donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón? Explique su respuesta.

Leer y reflexionar sobre Proverbios 6:6-8.

5. Haga una lista de los principios que se ven en este texto que se relacionan con el ahorro y la inversión.

6. ¿Por qué las Escrituras nos sugieren examinar la hormiga? _____

7. ¿Cuál es la lección vista en la declaración, "No tiene quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne?"

Día Dos:

Leer y reflexionar sobre Proverbios 21:20-21.

1. Distinga la diferencia del "sabio y el insensato" en este pasaje bíblico. _____

2. ¿Qué papel toma el plan personal de ahorros en la "búsqueda de la justicia"? _____

3. ¿Cuál es el propósito de ahorros en nuestras vidas en el mundo actual? _____

Día Tres:

Leer y reflexionar sobre Mateo 25:14-30.

1. ¿Cree usted que la inversión es apoyado en la Biblia? Explique. _____

2. ¿Qué mensajes puede aprender de ésta parábola? _____

3. Algunos comparan la inversión a los juegos de apuesta. ¿Se trata acaso de una comparación justa? Explique.

4. ¿Qué palabras de recomendación fueron dichas para aquellos que invirtieron en el beneficio del maestro?

Día Cuatro:

Leer y reflexionar sobre Proverbios 31:16, 18.

1. ¿Por qué cree que el terreno fue comprado? _____

2. La inversión es definido como el manejo de fondos para generar un beneficio potencial. ¿Cuáles son algunos de los riesgos al hacerlo? _____

3. Esta dama es una buena empresaria. ¿Que está implicado en la afirmación de “y no se apaga su lámpara en la noche?” _____

Día Cinco:

Leer y reflexionar sobre Eclesiastés 11:2.

1. ¿Qué nos menciona este texto sobre la división y la diversificación de sus inversiones? _____

2. ¿Cuáles son los beneficios de la diversificación? _____

3. ¿Qué tipos de opciones morales debería entrar en sus planes de inversión? _____
- _____
- _____

Leer y reflexionar sobre Deuteronomio 8:18. (Luego conteste las siguientes preguntas a partir de la información que se encuentra en el capítulo 10.)

4. ¿Cuál es la diferencia entre ahorro y acaparamiento? _____
- _____
- _____
5. ¿Cuánto es suficiente? _____
- _____
- _____
6. ¿Por qué Dios no bendice con riqueza a cada persona? _____
- _____
- _____

Día Seis:

Leer y reflexionar sobre Mateo 19:16-30.

1. ¿Por qué Jesús le pidió al joven rico que vendiera lo que él tenía y se lo diera a los pobres? _____
- _____
- _____
2. El joven hizo una pregunta sincera, y Jesús le dio una respuesta franca. ¿Por qué el joven se fue triste? _____
- _____
- _____
3. ¿Por qué es difícil para un hombre rico entrar en el cielo? _____
- _____
- _____
4. ¿Qué fue lo que renunció el joven rico? _____
- _____
- _____